

Reproducido en [www.relats.org](http://www.relats.org)

## **NOTAS SOBRE CONDICIONES Y MEDIO AMBIENTE DE TRABAJO EN LATINOAMERICA**

**Gerardo Iglesias**

**Publicadas en la web de REL-UITA**

### **EL DRAMA DE LAS LER (Lesiones de esfuerzo repetitivo) HAT GENTE QUE PREFIERE EL DESEMPLEO A METERSE EN EL INFIERNO DE UN FRIGORIFICO, 2011**

*Los frigoríficos avícolas brasileños se expanden por todo el mundo y sus productos llegan cada vez a más mercados. Mientras esto sucede, los lesionados y enfermos se cuentan por miles en el país. Se trata de ex trabajadoras y trabajadores que padecen el dolor constante de sus miembros atrofiados por un modo de producción salvaje y brutal, que en un mismo proceso tritura pollos y la salud de gente. Conversamos con el doctor Roberto Ruiz.*

**-Trabajar en Brasil puede ser el pasaporte para una enfermedad o la propia muerte. -¡Sí, se puede afirmar eso!**

**-¿En los últimos años se ha notado alguna mejora en esa materia o todo sigue igual?** -Por un lado parece haber habido algunas mejoras, por ejemplo en las cuestiones de biomecánica y ergonomía. Pero el tema principal, que articula trabajo y enfermedad, está relacionado con la organización del trabajo, que ha ido eliminando sistemáticamente el llamado tiempo muerto. Es decir, el corto tiempo que un trabajador tiene para descansar, para rehacer su sistema fisiológico, sin lo cual su salud se resiente.

**-Se disminuyen las pausas, mientras el trabajo se intensifica...** -Exactamente. Ambas cosas perjudican a los trabajadores. Cada vez hay menos tiempo muerto, tiempo en que se podía ir al baño o simplemente descansar algunos minutos. Por otro lado, se intensificó el trabajo: tareas que antes hacían dos personas, ahora las hace una. Como dice Alain Wisner, un reconocido ergónomo francés, “se puede sentir más cansancio por una hora de trabajo intenso que por cuatro de trabajo relajado”.

*“Comencé desosando tres muslos y medio por minuto y ellos exigían cada vez más. En los 11 años que permanecí en el frigorífico, hasta que me enfermé, terminé desosando siete muslos por minuto”. (Testimonio de ex trabajadora. Documental Carne E Osso)*

**-También se presiona la estructura psíquica del trabajador.** -En el sector frigorífico, por ejemplo, a la falta de pausas, el estrés y la intensidad del trabajo, hay que agregar la monotonía de las tareas. Estoy hablando de verdaderos guetos de labores repetitivas, en los que se hace lo mismo,

exactamente lo mismo, durante ocho horas.

Así, mientras las grandes empresas frigoríficas en Brasil se fusionan, se recombinan, articulan nuevas sinergias, el sistema de producción está llevando a sus trabajadores a una condición de “viejos prematuros”, de personas enfermas que de por vida sufrirán intensos dolores. Todo ello hace mella, como puede inferirse, en su sistema emocional. La depresión es ya un fenómeno epidemiológico.

*“El deshuesado de una pata y muslo de pollo lleva 12 cortes en 15 segundos, más otros seis movimientos, 18 movimientos en total para desosar una pata y un muslo”. (Paulo, Auditor Fiscal de Trabajo. Carne E Osso)*

**-¿Qué hacer para cambiar esta situación?** -Lo que estamos haciendo. Por un lado, denunciar y dar visibilidad a esta tragedia en lo nacional y en el plano internacional, sobre todo en aquellos países que son mercados importantes para nuestras carnes. Además, como en reiteradas ocasiones tú lo has dicho, hay que democratizar el mundo de las relaciones laborales, porque hoy las fábricas y las plantaciones agrícolas en Brasil son verdaderos enclaves autoritarios.

En este sentido no hay otra alternativa que potencializar la labor política de los sindicatos. O las organizaciones sindicales hacen frente a este poder económico emergente, donde las transnacionales brasileñas en la medida que crecen se vuelven más arrogantes, o las condiciones de trabajo van a empeorar mucho más. Que las condiciones de trabajo sean mejores o peores va a depender directamente de la capacidad de organización, denuncia y resistencia del conjunto de los trabajadores.

*“Es extremadamente común encontrar que los trabajadores de frigoríficos hagan entre 80 y 120 movimientos en un único minuto. Estudios médicos indican que hasta 35 movimientos por minuto se está dentro de un padrón de seguridad para la salud del trabajador. Por lo tanto, estamos hablando de tres veces más movimientos en un minuto que ese límite considerado seguro”. (Heiler, Procurador de Trabajo. Carne E Osso)*

**-Creo que tocas un tema fundamental: la dictadura continúa vigente en las diferentes unidades de producción.** -Sí, sin duda. Es difícil decir que vivimos en una democracia cuando ésta no ha llegado a los lugares de trabajo. Allí no hay discusión pues no se aceptan las preguntas: la empresa tiene todas las respuestas a sus propias preguntas, y no hay más nada.

Por ejemplo, las metas de productividad son marcadas unilateralmente. Y son metas inhumanas, que en ningún momento se discuten con los trabajadores o con la representación de los trabajadores. Se aplican de plano y punto. Esa manera autoritaria de proceder, sin importar las consecuencias, está masacrando a la gente en el sector sucroalcoholero, donde los trabajadores mueren exhaustos en el cañaveral. O en los frigoríficos, donde los trabajadores son mutilados de por vida a raíz de las lesiones ocasionadas por esfuerzos repetitivos.

Como se relata en el documental “Carne e Osso” (Carne y hueso), si alguien hace la tarea en 15 segundos, eso se lo proyecta para una hora y para toda una jornada, teniendo en cuenta sólo el aspecto de la producción pero no el costo de mantener ese sistema.

**-Tengo la impresión de que cada vez más voces se suman y se articulan para dar visibilidad a esta masacre.** -Sí, porque la gente se está dando cuenta de lo que sucede. Y no sólo del movimiento sindical, también los agentes públicos, incluso de algunos ministerios y personas vinculadas a las universidades, profesores, etcétera.

*“Hay gente que se está enfermando. Pero no se hace nada. ¿Qué sucede? Que es más barato, cuando alguien comienza a enfermarse, despedirlo. Eso es lo que uno ve: apenas alguien empieza a sentir dolor, a la calle, y se llama a otro”. (Valter, Auditor Fiscal de Trabajo. Carne E Osso)*

Es que en Brasil no podemos continuar produciendo a cualquier precio, a cualquier costo. Tenemos que pensar en el costo-beneficio para la sociedad y preguntarnos: ¿será que vale la pena tener esta calidad de empleo con estos niveles de enfermedad y de mutilación? ¿Vale la pena crear un puesto de trabajo que ofrece estabilidad de uno o dos años para una persona y luego, de por vida, la sociedad toda deba hacerse cargo de mantener a esa persona?

**-Por ello las avícolas tienen mayores problemas para contratar trabajadores...** -Exactamente. En Brasil, con un desempleo que ronda el seis por ciento, es posible ahora optar por uno u otro trabajo. Como bien lo señala Siderlei de Oliveira, presidente de la CONTAC, hay empresas que traen y llevan trabajadores, recorriendo distancias de 60 y hasta 80 kilómetros. La gente que vive cerca del frigorífico prefiere estar desempleada antes que meterse en ese infierno.

Fuente: <http://nicaraguaymasespanol.blogspot.com/2011/12/brasil-hay-gente-que-prefiere-el.html>

## **A NUEVA TECNOLOGIA: LA MISERIA DE SIEMPRE**

### **LAS MANOS SUCIAS DEL ETANOL, 2009**

**Carlos Amorin y Gerardo Iglesias**

Para donde vayan, los ojos sólo encuentran las suaves ondas que el viento esparce sobre los penachos de las cañas, el cielo abierto, azul, unas nubes lejanas, blancas como el azúcar. Para comprenderlo hay que verlo, porque la mente se resiste a imaginar con facilidad un desierto verde tan perfecto como los cañaverales del norte del estado de Sao Paulo.

La zanahoria en la punta de la vara detrás de la cual corre toda la ambición es el etanol, calificado como la “energía limpia” o el “biocombustible del siglo XXI”. El etanol, buque insignia del gobierno brasileño, cuenta con una enorme agroindustria y reposa sobre cientos de miles de trabajadores pobres produciendo en pésimas condiciones de trabajo para atender una parte importante de la demanda mundial de este combustible.

La Rel-UITA, con el apoyo del Sindicato de la Alimentación y Afines de Alemania (NGG), la Central de Trabajadores de Suecia (LO-TCO) y la Federación de Empleados Rurales Asalariados del Estado de Sao Paulo (FERAESP), recogió los testimonios de los trabajadores que están en el origen de esta riqueza, aquellos que sólo son dueños de sus dos manos y de un cuerpo que utilizan para cortar la caña de azúcar en el campo, bajo el sol abrasador o la lluvia torrencial, para llevar un salario de miseria a sus hogares.

Hace pocos días, un equipo de la Rel-UITA integrado por Silvia Martínez, Pedro Dantas, Daniel Santos y Carlos Amorín rodando un documental sobre las condiciones de trabajo de los cortadores de caña de azúcar en esa región.

Junto a la FERAESP, el equipo recorrió una extensa zona cañera, ingresó en varios predios donde se estaba cortando caña, entrevistó a numerosos cortadores en diversas situaciones, a algunos técnicos vinculados a la Universidad de San Carlos y a la Inspección del Trabajo de Araraquara, así como a militantes y dirigentes sindicales.

El trabajo en el terreno confirmó lo que se viene denunciando desde hace varios años, pero pocas veces se ha registrado en video. No por sabida, la realidad encontrada resultó menos impactante.

Ante una agroindustria que admite un ingreso de 28.000 millones de dólares anuales, que significan en 2 por ciento del PIB nacional, 900 mil cortadores de caña apenas pueden ganar lo suficiente para no morir de hambre junto a sus familias.

La tarea del corte de la caña es en sí enormemente penosa y físicamente desgastante. Cada mañana los trabajadores se lanzan sobre el surco de caña con el machete en la mano sabiendo que centenas de metros más adelante, después de haber cortado 10 o 12 toneladas de caña, apenas habrán ganado lo mínimamente necesario para comprar algunos alimentos y, en el caso de los trabajadores migrantes, para ocasionalmente enviar algo a sus familias que quedaron lejos.

**Cuando el trabajo es una hoguera.** La jornada comienza a las 4:30 de la mañana, cuando los trabajadores se levantan a

preparar sus viandas –boias frías, en portugués–, ordenar su ropa de trabajo y los guantes que lavaron la noche anterior - libres ahora del negro y pegajoso hollín-, llenar un botellón térmico con cinco litros de agua y tomar un café caliente, si lo hubiera, antes de salir hacia el punto donde un bus los pasará a recoger para llevarlos al campo donde trabajarán ese día.

El viaje puede durar una hora y media y hasta dos horas al final de la zafra, cuando los campos aún sin cortar son los más alejados de los centros poblados. La tarea comienza inmediatamente que se llega al predio seleccionado para devastar ese día, y no se detiene hasta las 11:30 horas, cuando se hace una pausa para almorzar.

Agotados, seguramente con varios litros menos de agua en el cuerpo, los cortadores se arriman al bus desde el cual se extienden unos toldos livianos que ofrecen algo de sombra, se alinean unas pequeñas mesas y algunas butacas plegables.

Desde hace algunos meses, y en teoría, todos los buses deben tener un reservorio de agua potable y fría a disposición de los trabajadores, pero muchos no lo cumplen para ahorrar combustible. Los conductores y propietarios de los buses suelen ser los mismos capataces que subcontratan a los cortadores.

Los recipientes con la comida quedan dentro de los buses, donde la temperatura supera fácilmente los 40 grados. No hay buses con heladera. El alimento, aunque previamente cocinado, muchas veces fermenta y está apenas comestible. En esta precariedad, la higiene brilla por su ausencia. Las infecciones gastrointestinales suelen ser bastante habituales.



Una hora de descanso y de nuevo al cañaveral. El machete pesa más a cada minuto, el calor es sofocante, el polvo que se levanta desde el suelo como residuo de la quema de la caña llena los pulmones, tiñe la saliva de negro.

Algunos terminan más rápido que otros, y para abreviar la espera ayudan a los rezagados. Cualquier cosa con tal de abandonar ese infierno lo antes posible. Son las 16 horas. En el bus de regreso nadie conversa. La energía que queda se aprovecha en beber agua y comer algo si sobró del mediodía.

El transporte va desgranando su carga humana a medida que recorre la ciudad. Llegando a su casa, si está en pareja el trabajador podrá darse un baño, ponerse ropa limpia, pasar un rato con su mujer e hijos, cenar y acostarse hasta el otro día, cuando comenzará otra jornada.

Si está solo seguramente comparte el alojamiento con otros trabajadores, casi siempre migrantes del Norte y el Nordeste brasileño. Tendrá que esperar su turno para bañarse, lavar su ropa de trabajo, comerá algo cocinado rápidamente y se irá a su cama, jergón, o al simple cartón sobre el piso sin tiempo para más nada. Otros, presa del cansancio demoledor, caen vencidos muchas veces sin haber completado alguna de estas tareas.

Al cerrar sus ojos ni siquiera tendrá el consuelo de haber ganado un jornal digno. Si cortó mucho andará arañando los 30 reales, si no rindió tanto, estará muy cerca de los 20. Algo así como 11 dólares.

Con eso debe cubrir sus gastos diarios: luz, agua, elementos de limpieza, alimentos, gas.

**Los sueños del azúcar - La pesadilla de la caña.** Muchos

vienen desde lejanas regiones con la ilusión de ahorrar dinero para enviarle a sus familias, para comenzar a construir una vivienda, para cambiar de vida, pero encuentran la explotación más descarnada y un sentimiento que surge de la boca de prácticamente todos los que se animan a hablar: humillación.

No sólo se sienten explotados, también humillados, maltratados, atropellados por los capataces y los patronos, discriminados por la sociedad local que los tolera como un mal necesario, pero que les niega status de seres humanos iguales a cualquiera. Animales del cañaveral.

Viven en las periferias, en alojamientos contruidos especialmente para ellos por comerciantes locales o vecinos emprendedores que los alquilan a precio fuerte.

En el mejor de los casos las viviendas son de material, pero el hacinamiento resulta inevitable. Las familias viven en casitas de un dormitorio, sala, cocina y baño, todo bastante exiguo.

Los “solteros” se apiñan de a doce o catorce en un espacio similar. Es difícil mantener la higiene cuando hay tanta gente tan cansada. Cada cual duerme sobre lo que pudo conseguir. Hay quienes duermen prácticamente en el piso los nueve o diez meses que dura la zafra. Otros se organizan mejor y logran mantener un orden parecido al de un hogar, aunque sea uno muy apretado.

Estos son apenas algunos pantallazos de la realidad que el equipo de filmación de la Rel-UITA encontró en el terreno.

**El etanol política de Estado - El Estado, el combustible del etanol.** Los usineros, entre tanto, intentan que nadie recuerde que mantienen con el Estado una deuda impagable de miles de millones de dólares en préstamos otorgados prácticamente sin garantías, y esto sin tener en cuenta los miles y miles de millones de dólares derramados sobre las usinas en calidad de subvenciones directas.

El sector sigue creciendo al amparo del impulso gubernamental; se están construyendo más y mayores usinas; los cultivos de caña de azúcar se expanden a nuevas regiones donde antes se sembraban alimentos.

La mayor parte de los casos de trabajo esclavo en Brasil ha sido comprobada en los cañaverales del etanol, y esto no es una mera casualidad, sino una causalidad. Los sindicatos como la FERAESP luchan denodadamente –incluso arriesgando la propia piel– para llegar hasta estos contingentes con un mensaje de esperanza, de organización, de dignidad.

Muchas veces lo consiguen, otras fracasan limitados por el miedo que imponen las empresas, la ignorancia de los trabajadores acerca de sus derechos laborales, de sus derechos en general –entre ellos campea el analfabetismo–, a menudo hay que empezar de nuevo cada año, ya que los trabajadores migrantes constituyen una población extremadamente volátil.

Durante el rodaje del video nos encontramos con cortadores de caña que están acampados fuera de las ciudades, debidamente inscritos en las listas del Estado y del sindicato, esperando recibir una parcela de tierra para ser agricultores. También con aquellos que ya están asentados, produciendo, asociándose con otros asentados, profundizando su

organización y apoyando a los que aún no han logrado su parcela de tierra.

Es posible que muchos de ellos ignoren sus derechos, pero no sus orígenes, sus raíces. La reforma agraria, una verdadera, profunda y completa, que le dé sentido económico, pero también social, político, cultural y soberano al uso de la tierra es el clamor de estos campesinos que han sido desplazados por la miseria y el hambre para ser integrados a un ejército de mano de obra barata, casi esclava.

Ellos saben en carne propia que la tierra libera cuando es sustento familiar, pero encadena y mata cuando es simple engranaje de una producción industrial.

Fuente: <http://www.rel-uita.org/home/20091204-pubilcacion.pdf>

## **COLOMBIA. EL AGUA Y EL ACEITE: PALMA AFRICANA Y DEERCHOS HUMANOS, 2010**

El aceite o el biodiesel de Palma Africana tienen a la violencia como aditivo. En Indonesia, en África o en Colombia, la depredación ambiental, la represión a las comunidades indígenas y campesinas, y el antisindicalismo son algunas de las huellas de la identidad violenta del cultivo industrial de la Palma Africana.

**Los bio-combustibles y el bio-paramilitarismo. La culebra de dos cabezas.** En la Finca Palo Alto afiliarse a un sindicato es el pasaporte para que a uno le llenen el cuerpo de plomo. De los 200 trabajadores y trabajadoras que hay en la finca, 185 decidieron sindicalizarse y por esa razón fueron reprimidos a balazos por un grupo de matones al servicio de la empresa. Entre ellos hay tres mujeres embarazadas.

"¡Salgan que venimos a matarlos! ¡No se escondan!", vociferaron los mercenarios de la Palma, y luego comenzaron a tirar. Dispararon a cara descubierta, desafiantes, desde la arrogancia de quien sabe que en Colombia la impunidad alimenta las armas y la cacería de sindicalistas está abierta todo el año.

Cuando los trabajadores decidieron afiliarse al Sindicato, el pasado 23 de diciembre, los sindicalistas asesinados en Colombia en 2009 sumaban 37, y de ellos 16 eran dirigentes. Siete de cada diez sindicalistas asesinados en el mundo, en ese año, eran colombianos.

Para los sectores oligarcas el que entra a un sindicato: "se jodió". Es un hereje en la tierra santa del neoliberalismo, un terrorista para el fundamentalismo de mercado, y esto explica por qué en los últimos 23 años han sido asesinados en Colombia 2.708 sindicalistas.

**Plantación adentro, Estado afuera. La República de la Palma.** Cuanto más avanzan las plantaciones, más profundo y solitario se contempla el socavón verde de la palma, donde el Estado se paraliza y desvanece. Un vértigo extraño le impide aproximarse y mirar. Sin embargo, hay veces que tras un enorme sacrificio, el Estado logra acercarse al borde de ese abismo, pero el pobre no puede abrir sus ojos.

Los mayorales de la Palma saben que al Estado y al gobierno se le aflojan las piernas en la plantación, por eso la gente allí podrá encontrar un trabajo, pero de seguro no encontrará un solo derecho.

No es casualidad que los trabajadores que ocupan la finca de Palo Alto estén reclamando el pago de salarios, primas, cesantías, los intereses de esas cesantías, el subsidio familiar y siete años de cotización al seguro social.

Estos esclavos modernos ganan en promedio 230 dólares, unos 30 dólares por debajo del salario mínimo. Según la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), en Colombia se necesitan dos salarios mínimos para que una familia no se muera de hambre.

Es muy difícil entender cómo en esas condiciones feudales de trabajo y de extrema violencia, el desarrollo de la Palma Africana favorecerá el progreso de la gente y de su calidad de vida, como lo afirma el presidente Álvaro Uribe.

La Palma Africana, en Colombia y el resto del mundo, lo único que reparte, hacia abajo, es violencia y pobreza.

**Las bio-cooperativas. Los cuervos al acecho.** A un mes de la ocupación de la finca, el Ministerio de Protección Social envió a la doctora Luz Stella Veira para encontrar una solución al conflicto. La incursión de la representante del gobierno en la República de la Palma duró apenas unas horitas.

"¡Venga, y conocerá lo que es el camino de la muerte!", le hicieron llegar como mensaje de bienvenida. De ahí en adelante, el Ministerio entró en pánico y hasta ahora se muestra absolutamente incapaz de hacer cumplir la ley para el reconocimiento del Sindicato y el inicio de las negociaciones del Convenio Colectivo.

Por su parte, el alcalde del municipio de Pueblo Viejo en coordinación con la Policía Nacional, muestran el lado obsecuente y servil de las autoridades locales, autorizando el ingreso a la finca en conflicto de un grupo de nuevos trabajadores.

En río revuelto, agazapadas, aguardan turno las cooperativas de trabajo asociado, un eufemismo que esconde un escandaloso sistema de tercerización, donde la gente debe trabajar innumerables horas extras, domingos y festivos sin que se les pague un solo peso adicional, y muchas no pagan seguridad social.

La Finca Palo Alto pretende deshacerse de sus trabajadores directos, y contratar mano de obra por intermedio de estas "cooperativas".

No hay cultivo que haya desplazado más campesinos en Colombia que la Palma Africana. Es el "napalm" del Plan Colombia: quemando la selva, quemando la gente y a todo derecho.

Desiertos verdes, árboles en filas plantados como zanahorias, sin campesinos, con escasa mano de obra y la poca que genera mendiga por laberintos donde la esclavitud no encuentra salidas.

El presidente Álvaro Uribe quiere que Colombia sea en 2020 "la Arabia Saudita del biodiesel". Nos lo imaginamos: un gran desierto, una monarquía oligárquica y un marketing millonario llamando a utilizar los "bio-combustibles" colombianos para salvar al planeta.

## **TAN CERCA DE ESTADOS UNIDOS, TAN LEJOS DE LAS TORTILLAS, 2012**

En los últimos años Estados Unidos incrementó la producción de etanol a partir de maíz. Mientras tanto en México -la cuna del cereal-, donde el 80 por ciento de la dieta de la población depende de este grano, entre 2005 y 2011 el precio de las famosas tortillas aumentó 60 por ciento.

En mayo de este año se presentó en México el infome de Action Aid Agrocombustibles: Fogoneros del hambre. Allí se detalla cómo las políticas que respaldan la producción de agrocombustibles en Estados Unidos inciden claramente en la formación de precios de los alimentos en México, país que en las últimas décadas se ha dedicado a dismantelar su producción agroalimentaria.

El estudio estuvo a cargo de Timothy Wise, director de Investigación y Políticas del Instituto de Desarrollo Global y del Medio Ambiente de la Universidad de Tufts, y de Marie Brill, analista principal de políticas de Action Aid-Estados Unidos.

Estados Unidos, país fundamental en la definición de los precios del maíz, dedica más del 40 por ciento de su cosecha a la producción de etanol; en otras palabras: 15 por ciento de la producción mundial de maíz.

Desde la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), México viene perdiendo escandalosamente en términos de seguridad y soberanía alimentaria: produciendo menos alimentos, incrementando su importación y reduciendo los niveles de empleo y la población en el campo.



Según Wise, con el advenimiento del TLCAN “La dependencia de México en importaciones de maíz se ha acentuado. En 1990 – 1992 las compras foráneas de maíz representaban 7 por ciento del consumo, hoy son 35 por ciento. Y lo mismo ocurre con los otros granos: en trigo antes era 18 y ahora casi 60 por ciento; en arroz antes 60 y ahora casi 80 por ciento; en soya antes 75 y ahora casi 100 por ciento.

En 1990 -prosigue Wise- las importaciones mexicanas de alimentos desde Estados Unidos sumaban 2.600 millones de dólares. Para 2000 subieron a 6.400 millones y en 2011 llegaron a un récord de 18.400 millones”.

Por otra parte, el autor informa que la utilización del maíz para la producción de etanol en Estados Unidos impactó en 22 por ciento del aumento de precios registrados entre 2006 y 2009. Estados Unidos produce hoy 13.800 millones de galones de agrocombustible, casi nueve veces más que en 2000.

Desde 2005 la expansión del etanol en Estados Unidos, le costó a los mexicanos entre 1.500 y 3.200 millones de dólares, en virtud del incremento de las importaciones de maíz.

En el interesante artículo “El Bastardo que encareció las commodities”, de Ernesto Perea, se sugiere que “el precio del maíz en 2007 hubiera sido entre 12 y 30 por ciento menor sin la demanda agregada por el uso del grano para agrocombustibles”.

México, otrora país autosuficiente en maíz, ocupa el primer lugar como importador de este cereal en el mundo y se posiciona mundialmente en el segundo lugar como importador

de alimentos.

Es tan grave la inseguridad alimentaria que soporta México que la FAO lo considera como un país que necesita ayuda alimentaria externa, situación similar a la de 28 naciones africanas.

Con el TLCAN México se acercó a Estados Unidos y se alejó de las tortillas. Hoy su dependencia alimentaria con Estados Unidos es asustadora. Pero los estadounidenses también enfrentan problemas: la peor sequía en más de 50 años afecta a más del 60 por ciento de su territorio. Sumada a la producción de agrocombustibles, esta es otra pésima noticia para el estómago de los mexicanos.

## **COCA COLA EN EL MUNDO LACTEO.**

### **LOS HUEVOS EN VARIAS CANASTAS, 2012**

En el sector de bebidas PepsiCO tomó la delantera y se diversificó hacia otras actividades relacionadas, presentando en la actualidad un portafolio más amplio que su archi competidora Coca Cola Company, que ahora parece despertar y entrar en acción.

Coca Cola FEMSA (KOF) es el embotellador líder de las marcas de Coca Cola en el mundo. Según su página en Internet, 52 por ciento es propiedad de Fomento Económico Mexicano SA de CV (FEMSA), 30,6 por ciento de subsidiarias de The Coca-Cola Company y 17,4 por ciento propiedad de inversionistas públicos.

FEMSA ingresó al ruedo mayor cuando en 2003 adquirió el 100 por ciento de PANAMCO. De esta forma salió de México y hoy registra presencia en nueve países de América Latina.

En 2007, con la adquisición del segundo mayor productor de jugos en México, Jugos del Valle, inició operaciones en el segmento de bebidas no carbonatadas.

De esta forma FEMSA, y claro está, Coca Cola Company, iniciaron una política de “integración horizontal” que consiste en adquirir o fusionarse con empresas de la misma industria con la finalidad de incrementar su gama de productos y, asimismo, obtener ventajas competitivas en el mercado.

**De Panamá a México.** El año pasado FEMSA redobló la apuesta ingresando al sector lechero con la compra del Grupo Industrial Lácteas (Estrella Azul), el mayor grupo lácteo de Panamá que en 2010 registró ingresos por 140,9 millones de dólares.

Hace algunas semanas FEMSA fue nuevamente noticia al comprar la mexicana Santa Clara, que procesa unos 200 mil litros de leche diarios, de los cuales 75 por ciento se destina a leche fluida.

México es el octavo consumidor global de leche y registra ventas anuales por unos 7.000 millones de dólares. El mercado lo disputa un reducido número de empresas: de cada diez vasos de leche que se beben diariamente en el país, cinco provienen de la empresa Lala, tres de Alpura y dos del resto de las marcas.

Según la Asociación Nacional de Ganaderos y Lecheros (ANGLAC), en México se producen anualmente 10.700 millones de litros de leche, y las importaciones—principalmente de Estados Unidos donde la producción es subsidiada—representan cerca del 31 por ciento del consumo nacional.

La demanda anual asciende a los 13.500 millones de litros y tan solo en 2011 se importaron 226.779 toneladas de leche en polvo, consigna la ANGLAC.

**El NAFTA y la lechería.** Como en otros países, el productor lechero mexicano está trabajando a pérdida. “No es suficiente lo que reciben los productores del sector por la venta al gobierno federal y a los industriales que, en el mejor de los casos, asciende a 5,62 pesos por litro, cuando los costos de producción son de 6,30 pesos”(1).

México afronta una sequía tenaz y debe importar buena parte de las materias primas utilizadas para alimentar el ganado; el costo de la “ración” representa 70 por ciento del total.

Según Armado Paredes Arroyo Loza, presidente del Grupo APAL (productora de leche), “Tiempo atrás la tonelada de maíz estuvo en 3 mil pesos, y en los últimos tres años hubo un incremento de 200 por ciento”.

La crisis es tan aguerida que se estima que de las 200 mil unidades de producción que existen en el país a finales de 2012 habrán desaparecido unas 50 mil, y como consecuencia de la sequía se dejarán de producir entre 500 mil y un millón de litros/día(2).

**¿Cómo se llega a esta situación?** Álvaro González, dirigente

del Frente Nacional de Productores y Consumidores de Leche, afirma que “la crisis alimentaria en México se inició desde hace 18 años con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que privilegió a la industria láctea y la benefició con la condonación del impuesto arancelario por más de 4 mil millones de dólares, durante los 14 años del periodo de desregulación. Además, abrió la importación de leche subsidiada de origen”.

“Es que México es el país con la mayor importación láctea del mundo, debido al Tratado de Libre Comercio con América del Norte”, advierte Vicente Gómez Cobo, presidente de la ANGLAC.

Volviendo a FEMSA y a su última adquisición, Santa Clara, los 200 mil litros diarios de producción de leche poco debe preocupar a sus competidores, aunque no es menos cierto que el Grupo tiene poder de fuego para apoderarse de otras empresas.

Otro escenario posible es que FEMSA importe lácteos desde Estados Unidos, de donde en los primeros seis meses de 2012 provino el 72,90 por ciento del total de las importaciones(3). De esta manera podría abastecer a las casi 10 mil sucursales OXXO de su propiedad, la cadena de tiendas de conveniencia (superficies con menos de 500 m<sup>2</sup>, con un horario comercial superior a las 18 horas) más grande de México. El tiempo lo dirá.

La realidad muestra que ante el fenómeno de la saturación de mercados, las principales transnacionales buscan otros segmentos y poco a poco se van quedando con todo.

Los huevos en varias canastas, hasta que las canastas y todos los huevos, estén en manos de una misma transnacional. Al parecer, no falta mucho.

Fuente: [http://www.rel-uita.org/sectores/lacteos/coca\\_cola\\_en\\_el\\_mundo\\_lacteo.htm](http://www.rel-uita.org/sectores/lacteos/coca_cola_en_el_mundo_lacteo.htm)

## **EL CRUCERO DEL TERROR.**

### **CUANDO TRABAJAR ES UN CALVARIO, 2013**

Más allá del glamour con el que se asocia a los cruceros turísticos en todo el mundo, en las cubiertas bajas de esos enormes paquidermos de acero suele desarrollarse un drama humano poco conocido: el de jóvenes trabajadores y trabajadoras sometidos a un régimen casi esclavista. La Rel dialogó al respecto con **Jair Krischke**, presidente del Movimiento de Justicia y Derechos Humanos (MJDH) de Porto Alegre.

**-¿Qué está pasando en los cruceros turísticos?** -En Brasil ya se ha generado una gran cantidad de problemas con las empresas que contratan personal para trabajar en los cruceros. Ellas atraen gente joven -especialmente chicas, pero no sólo- que es entrenada en cursos rápidos para desempeñarse como babysitters, camareras, recreacionistas, mozos, personal de cocina, de limpieza, etc.

El contrato que firman estos jóvenes dice que recibirán una retribución de aproximadamente 1.600 dólares mensuales.

La realidad es que esto termina siendo un trabajo esclavo

porque deben hacer jornadas de 14 y 16 horas diarias, sufriendo en muchos casos asedio moral, asedio sexual y maltrato en general. Incluso hay versiones que se están investigando acerca del caso de que una empleada brasileña se habría suicidado arrojándose al mar cerca de la costa de Italia.

Otro caso referido por la hermana de la víctima es el de una chica que fue desembarcada en el puerto de Santos, en Brasil, e internada en un hospital. Presentaba sangrado por todos sus orificios y finalmente murió.

También hay testimonios de una joven que habría sido asesinada a bordo del crucero pero sin que posteriormente se realizara la investigación correspondiente.

**-¿Esto ocurre porque muchos tienen “bandera de conveniencia”?** -Claro. Y eso funciona así: son navíos de empresas brasileras, inglesas, danesas... pero su bandera es de Liberia, Panamá y otros que a cambio de dinero venden licencias de navegación que implican una suerte de cheque en blanco.

A su vez, muchas de estas empresas contratan mano de obra tercerizada en Filipinas u otros países, a menudo también del sur asiático.

Yo colaboro a nivel profesional con la Federación Nacional de Trabajadores en el Transporte Marítimo y Afines, y sé que ellos han establecido un sueldo mínimo de 800 dólares mensuales, pero los filipinos son engañados y aceptan trabajar por la comida y la promesa de un pago de 300 dólares mensuales que, muchas veces, ni siquiera llegan a recibir.

Cuando se trata de marineros profesionales, existen organizaciones históricas de los trabajadores marítimos que son una referencia de primer nivel para cualquier tema laboral. Pero estas personas contratadas ocasionalmente para servicios de hotelería y gastronomía en los cruceros no son considerados como tales, por más que trabajen embarcados. A menudo ni siquiera ellos se ven a sí mismos como “trabajadores”. O sea que no tienen organización sindical.

**-¿Existe alguna reglamentación local sobre el tema?**

-Hay una ordenanza pero es demasiado general, porque establece que cualquier embarcación que permanezca por más de 60 días corridos en aguas brasileñas debe sujetarse a nuestras leyes laborales.

La realidad es que cuando está por cumplirse el plazo los cruceros se van a dar una vuelta por Montevideo, pasan por Punta del Este, se ausentan dos o tres días y recomienzan la cuenta desde cero. Es una treta, un artificio para evadirla.

**-¿No hay un Convenio de la OIT sobre el trabajo en el mar?**

-Sí, que Brasil firmó en 2006 pero que el Poder Ejecutivo nunca envió al Congreso para su ratificación, y aseguran las autoridades que no lo han hecho porque “extraviaron” el documento y parecería que no quieren admitirlo públicamente.

Este Convenio establece que quien trabaja sobre un barco, y durante el tiempo en que lo esté haciendo, es trabajador marítimo así sea músico, cocinero, médico, mozo o limpiador.

Las empresas se excusan diciendo que son empleados eventuales, pero eso no elimina su condición de trabajadores



marítimos. Sobre todo teniendo en cuenta que esos contratos suelen ser por seis o doce meses, e incluso más extensos.

**-¿Qué pasos se han dado para encontrar una solución?**

-Recientemente estuvimos reunidos con Antonio Fritz, secretario regional de la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte (ITF Américas), con quien participamos en una actividad junto a la Federación de trabajadores del mar.

**-¿En qué consistió ese encuentro?** -El senador Paulo Paim, presidente de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara Alta, mostró su interés por abordar este tema y nos recibió junto a una delegación de la Federación y familiares de víctimas de este sistema esclavista.

Hubo momentos muy emotivos porque se escucharon varios testimonios de padres y hermanos de jóvenes involucrados quienes denunciaron el sufrimiento moral intenso y la explotación a la que son sometidos estos trabajadores.

El resultado fue muy bueno porque el senador Paim decidió celebrar próximamente una audiencia pública de la Comisión del Senado para abordar el problema.

Por nuestra parte, ya hemos mantenido un encuentro preparatorio de esa audiencia en el que participamos los que nos habíamos reunido con Paulo Paim y representantes del Ministerio de Trabajo, encargados del contralor oficial del sector, y de la OIT. Allí se decidió aunar esfuerzos para lograr que se ratifique finalmente el Convenio de la OIT referido a este tema y que se presente un proyecto de ley en el Congreso para reglamentar este sector.

Quiero destacar la presencia en todo este proceso de ITF Américas y de la Federación Nacional de Trabajadores en Transportes Marítimos y Afines de Brasil.

Allí están los marinos con su larga y combativa trayectoria como Sindicato. Ellos saben lo que ocurre sobre estos cruceros y su testimonio y experiencia serán esenciales.

Fuente: <http://nicaraguaymasespanol.blogspot.com/2013/02/el-crucero-del-horror-cuando-trabajar.html>

## **MC DONALD Y LA SEÑORA THATCHER.**

### **DOS VIOLENTOS EXPONENTES DEL NEOLIBERALISMO, 2013**

Por estos días, en distintas partes del mundo, irrumpieron dos noticias conectadas entre sí. Murió Margaret Thatcher. No me alegra su muerte; me duelen los muertos, los sueños rotos que provocó su política de exterminio social y económico.

La otra noticia llega de Brasil y es un deleite para el alma: McDonald's fue multada en más de 4 millones de dólares. Y "Me Encanta" -parafraseando el slogan de la transnacional- que se haya puesto al descubierto que en el mundo de la Cajita Feliz las hamburguesas y los derechos de los trabajadores se fríen en el mismo rancio aceite.

La Thatcher fue un ícono del modelo económico neoliberal que

asoló al mundo desde la década de los 80. “La dama de hierro”, la mujer de los ojos de mando, a quien nunca le importó la mirada triste de quienes por millones caían al precipicio del desamparo social.

El Estado de Bienestar Social fue declarado enfermo terminal. De ahí en adelante, lo que quedara de Estado e institucionalidad debía preocuparse exclusivamente por el bienestar de las transnacionales.

“El mundo se salva, salvando a las empresas”, dijeron la Thatcher y los gurús neoliberales, y se transformó al planeta en un gran establo donde se puso a las empresas en engorde, que como las hienas, comieron todo: leyes, naturaleza, ideologías, valores morales y éticos, al ciudadano, certidumbres, sueños, sindicatos, Convenciones Colectivas... La filosofía era “tratar bien al capital” y tratar mal a todo lo demás.

Engordaron sin generar más empleo, sino todo lo contrario, los índices de paro se dispararon. Esta fue la nueva lógica imperante, hasta tal punto que en varios países nuevas leyes de promoción del empleo introducían una serie de medidas por las cuales se abarataba el despido.

Al tiempo que trabajadores y trabajadoras se convirtieron en un insumo cada vez más prescindible para la empresa global, se expandió un generalizado proceso de precarización laboral por el cual el empleo tradicional, aquel con jornadas, con horarios definidos y estables, regulados por la Convención Colectiva o la legislación, sólo contaba con mala prensa.

Con la desregulación del empleo, junto con la producción de lo

que se necesita en el momento o just-in-time, los empresarios también inventaron el empleado just-in-time, que es llamado solamente cuando hay un servicio para realizar. El objetivo fue sacar el trabajo, sacándose de encima cuanto antes al trabajador o utilizándolo exclusivamente para una labor específica.

**El hambre y las ganas de comer.** McDonald's en Brasil, que hace tanto alarde sobre su supuesta responsabilidad social y no escatima esfuerzos publicitarios para divulgar su devoto fervor por los jóvenes, llevó adelante una política de empleo just-in-time, es decir, una jornada móvil de trabajo violando los derechos de los trabajadores y las leyes brasileras.

Según Samuel da Silva Antunes, abogado de la Confederación Nacional de Trabajadores en Turismo y Hospitalidad (CONTRATUH), la “jornada feliz en McDonald's” perjudicaba al trabajador en varios sentidos. “Por un lado -argumentó Antunes- el trabajador permanecía mucho mas tiempo a disposición de la empresa que las ocho horas estipuladas por ley; esto le impedía realizar cualquier otro tipo de actividad ya que en una misma semana podía tener diferentes horarios tanto de entrada como de salida.

Además -continuó el abogado-, si el trabajador llegaba al local y no había tarea suficiente tenía que aguardar hasta ser llamado. El ‘sistema McDonald's’ incluía otra ‘genialidad’: establecía la paga según el cómputo de horas trabajadas, a tal punto que muchos empleados no alcanzaban a recibir siquiera el salario mínimo nacional”, concluyó.

Ahora McDonald's tendrá que pagar la multa y ajustarse a ley.

A pesar de todos los intentos para acabar con los sindicatos provenientes de personajes como la señora Thatcher, algo todavía se mueve en esta sociedad, aunque se pretenda convencernos de que la felicidad se compra en cajitas...

Fuente: <http://www.reluita.org/index.php/es/mcdonalds/item/3240-mcdonalds-y-la-senora-thatcher>

## **EL UNIVERSO SEGÚN MONSANTO.**

### **TODO ES MÍO Y LO TUYO TAMBIÉN, 2013**

**La dictadura de las transnacionales.** "La biotecnología y las transnacionales le están quitando al campesino una de las pocas cosas que supo estar en su poder: las SEMILLAS. La industria está produciendo variedades patentadas que uno no puede reproducir, y si lo haces corres el riesgo de pagar fuertes multas o ir preso. Están lanzando al mercado variedades resistentes pero no a las plagas, sino a los herbicidas que producen las mismas transnacionales. Todos los años tienes que comprar sus semillas y su herbicida. Control absoluto, poder absoluto. Eso no tiene nada que ver con aumento de productividad, eso se llama CONSPIRACION". José Lutzenberger

Colombia, Bangladesh, Brasil, India, Argentina, Sudáfrica, España... y la lista podría seguir hasta nombrar 29 países de todo el mundo. Son los que ya han caído ante el programa estratégico de las corporaciones transnacionales de la alimentación, uno de cuyos primeros objetivos fue y continúa siendo imponer sus semillas transgénicas en todo el mundo, y a como dé lugar.

A pesar de la gran resistencia que oponen miles de organizaciones sindicales, campesinas, políticas y ciudadanas en todas las latitudes, hay que reconocer que llevan la delantera.

Uno de los capítulos más recientes de esta lucha se produjo en India, donde una comisión científica nombrada por la Suprema Corte de Justicia, gobiernos y parlamentos estatales y hasta el Comité Parlamentario Permanente en Agricultura se han pronunciado en contra de la liberación de cultivos genéticamente modificados.

Monsanto contra la berenjena libre Y el patrimonio de la humanidad

La berenjena constituye uno de los alimentos básicos en la India, y fue en ese país donde la berenjena transgénica pretendió ser introducida por Mahyco, la filial local de Monsanto, propietaria de la patente de ese cultivo. Pero la oposición generalizada que levantó provocó que las transnacionales adoptaran el Plan B.

“Si la India no quiere, no importa -reflexionaron los gerentes de Monsanto- crucemos la frontera hacia Bangladesh”. Y eso hicieron. Este país acaba de anunciar con bombos y platillos la liberación del cultivo de la llamada “Berenjena Bt” –la misma variedad rechazada en India- que contiene un gen del *bacillus thuringiensis* que le aporta resistencia a dos insectos endémicos en la región.

Poco importa si Bangladesh posee hasta ahora 100 variedades diferentes de berenjena, y que la región sea centro de origen de esta planta. Chitra Devi, científica de la Oficina Nacional de Recursos Fitogenéticos de India, informó que “La estructura de la flor de la berenjena favorece un proceso rápido de

polinización cruzada. Por eso la contaminación con genes de la bacteria incorporados a la berenjena transgénica sería rápida e irreversible”.

El hecho consumado. La misma estrategia que utilizó Monsanto en América Latina para imponer su soja transgénica desde Argentina, donde logró instalar un cuartel general para la región hace casi dos décadas.

A partir de entonces se introdujeron de contrabando toneladas de semillas de soja transgénica en Brasil y otros países limítrofes, hasta que liberar su cultivo fue simplemente ajustar la norma a lo que ya era una realidad.

Hoy muchas organizaciones sociales recuerdan que de esta misma forma, de contrabando desde Bangladesh, fue como terminó ingresando e imponiéndose en la India el algodón transgénico en la actualidad extendido por todo el país.

Usted no puede, no sabe, usted no interesa De campesinos a delincuentes

Pero hay otros sitios donde Monsanto y las demás corporaciones de la alimentación cuentan con instrumentos – leyes y gobiernos- mucho más “amigables” que el de la India, incluso más sometidos que el de Bangladesh.

Colombia firmó un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Obedeciendo a los compromisos adquiridos en ese acto, el gobierno aprobó la llamada Resolución 970 según el cual no se podrán vender, ni siquiera intercambiar o utilizar en territorio colombiano ninguna semilla de ningún cultivo que previamente no haya sido certificada, obviamente, por las propias estructuras del gobierno sometido al TLC y las corporaciones.

Escandalosamente, ya se han decomisado toneladas de semillas criollas de los pequeños y medianos campesinos que se oponen a esta reglamentación, acorralándolos para que deban usar las semillas transgénicas aprobadas en masa y a ojos cerrados por el gobierno.

El reciente Paro Nacional Agrario colombiano de agosto pasado logró sacudir al gobierno que no tuvo más remedio que prometer que “congelaría” la Resolución 970. Apenas unos meses después está promoviendo un nuevo texto que los campesinos y sindicalistas estiman “aún peor que el anterior”.

La primera pregunta es: ¿alguien duda de que la meta de las corporaciones en Colombia es imponer un modelo agrícola en el cual unas pocas transnacionales monopolicen la producción de los alimentos básicos?

La segunda es: ¿alguien duda de que diseminar ese modelo a escala planetaria es la siguiente meta?

La tercera: ¿lo lograrán?

Fuente: <http://www.reluita.org/index.php/es/agricultura/item/4188-todo-es-mio-y-lo-tuyo-tambien>